

San Francisco Oct. 20/85  
 Sra Dña Enriqueta V. de Ospina  
 Medellín

Mi querida Dña Enriqueta:

Por la incertidumbre de si pasaría o no la correspondencia, aumentada por no haber recibido ninguna de M<sup>o</sup> en tanto tpo; no había tenido el gusto de ofrecer a M<sup>o</sup> un nuevo Romá que vino al mundo el 29 de Agosto ult.<sup>o</sup> y que fue bautizado con el nombre de Enrique. Lo hago ahora en el mío y el de Elisa, suplicando a M<sup>o</sup> lo ofrezca a todos los de la familia Vasquez y Barrientos.

Como debe M<sup>o</sup> suponer, ya no descaba mas muchachos, pero este ha sido muy bien recibido por ser hombre y porque contribuirá a estrechar el nudo en la familia. Elisa lo cuida y así no ha ocasionado dificultades que aquí serían. Está muy robusto y salvo los ojos un poco grises, tiene el tipo de mi familia muy marcado. Los muchachos están muy contentos sobre todo Luz y yo como los viejos, chachando.

El 1.<sup>o</sup> me embarcaré p.<sup>o</sup> el Salvador y Guat.<sup>o</sup> a donde permaneceré hasta Enero de 1886, y llevo conmigo a Luz p.<sup>o</sup> que visite y reconozca a la familia, cuya situación triste M<sup>o</sup> sabrá.

Luisa queda en el Colegio de las Hermanas

y los muchachos de castreos en S. Ignacio, de los Jesuitas.

Todos estan buenos por fortuna y se manejan bien.

Luz ha sido para mi en mis penas y soledad una hija ejemplar y una amiga verdadera, lo cual digo a P. a boca llena. porque si que le causari satisfaccion.

Conque, no se olviden V. de los desterrados. Julio es el que mas tierra nos ha hechado, ya temo que sin saberlo en algo le hayamos ofendido.

Saludo a todos cariñosamente. y con los recuerdos de los miros te despido tu

afmo amigo  
M. Romá

